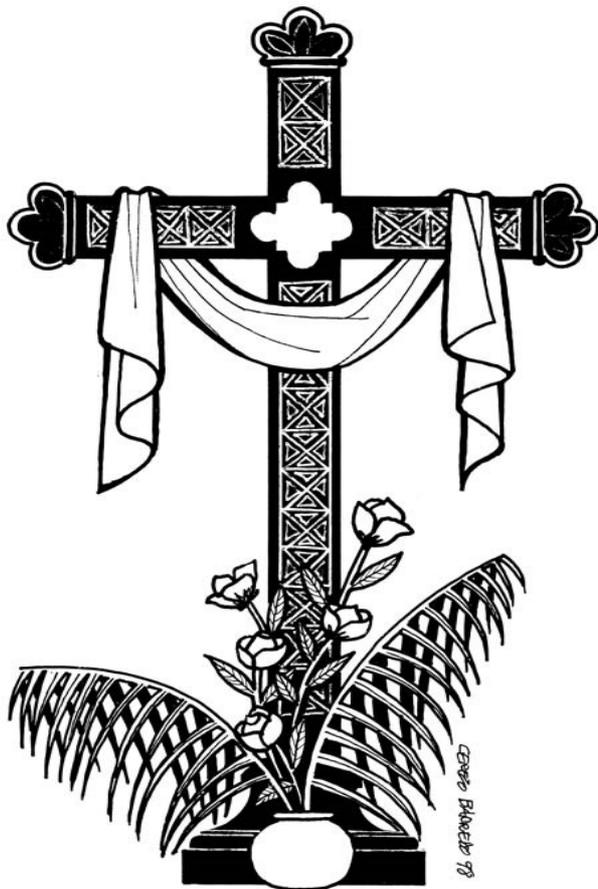


## 14 SEPTIEMBRE 2008 LA EXALTACIÓN DE LA SANTA CRUZ.



Nm 21,4b-9. Miraban a la serpiente de bronce y quedaban curados.

Sal 77. No olvidéis las acciones del Señor.

Fip 2,6-11. Se rebajó, por eso Dios lo levantó sobre todo.

Jn 3,13-17. Tiene que ser elevado el Hijo del Hombre.

### 1. CONTEXTO

#### *Cómo anunciar hoy la Cruz de nuestro Señor Jesucristo*

*Leonardo Boff*

Cambian los clavos, otros son los verdugos; la víctima sigue siendo la misma: Cristo que es crucificado y agoniza en los pobres, oprimidos y pequeños. ¿Cómo denunciar hoy los verdugos? ¿Cómo traducir, en la predicación, la primacía paulina de la sabiduría de la cruz?

La vida toda es la que va muriendo, limitándose, hasta sucumbir en un límite último. Por esto preguntar: ¿Cómo murió Cristo? equivale a preguntar: ¿Cómo vivió? ¿Cómo asumió los conflictos de la vida? ¿Cómo acogió el caminar de la vida que va hasta terminar de morir? Él asumió la muerte en el sentido de haber asumido todo lo que trae la vida: alegrías y tristezas, conflictos y enfrentamientos, por causa de su mensaje y de su vida. Algo semejante vale para la cruz. Cruz no es solamente el madero. Es la corporificación del odio, de la violencia y del crimen humano. Cruz es aquello que limita la vida

(las cruces de la vida), que hace sufrir y dificulta el andar, por causa de la mala voluntad humana (cargar la cruz de cada día). ¿Cómo soportó Cristo la cruz? No buscó la cruz por la cruz. Buscó el espíritu que hacía evitar la producción de la cruz para sí y para los otros. Predicó y vivió el amor y las condiciones necesarias para que pueda haber amor. Quien ama y sirve, no crea cruces para los demás por su egoísmo, por la mala calidad de la vida que genera. Anunció la buena nueva de la Vida y del Amor. Se entregó por ella. El mundo se cerró a él, le creó cruces en su camino y finalmente lo levantó en el madero de la cruz.

La cruz fue consecuencia de un anuncio cuestionador y de una práctica liberadora. El no huyó, no contemporizó, no dejó de anunciar y atestiguar, aunque esto lo llevara a tener que ser crucificado. Continuó amando, a pesar del odio. Asumió la cruz en señal de fidelidad para con Dios y para con los seres humanos. Fue crucificado por Dios (fidelidad a Dios) y crucificado por los seres humanos y para los seres humanos (por amor y fidelidad a los seres humanos).

#### LOS SIGNIFICADOS ACTUALES DEL ANUNCIO DE LA CRUZ DE NUESTRO SEÑOR JESUCRISTO

1. Empeñarse para que haya un mundo donde sea menos difícil el amor, la paz, la fraternidad, la apertura y la entrega a Dios. Esto implica anunciar y realizar, en una praxis comprometida, amor, solidaridad, justicia en la familia, en las escuelas, en el sistema económico en las relaciones políticas. Esto implica apoyar y participar en la gestación de las infraestructuras económicas, sociales, ideológicas, psicológicas y religiosas que hacen posible la justicia y la fraternidad. Este compromiso lleva como consecuencia crisis, enfrentamientos, sufrimientos, cruces.

2. El sufrimiento que se padece en este empeño, la cruz que se tiene que cargar en este camino, es sufrimiento y martirio por Dios y por Su causa en el mundo. Por esto el que sufre y el crucificado por causa de la justicia de este mundo, es testigo de Dios.

3. Cargar la cruz como Jesús la cargó significa, por tanto, solidarizarse con aquellos que son crucificados en este mundo: los que sufren violencia, son empobrecidos, deshumanizados, ofendidos en sus derechos. La cruz de Jesús y su muerte fueron consecuencia de este compromiso por los desheredados de este mundo.

4. Tal sufrimiento y muerte por causa de los otros crucificados implica soportar la inversión de los valores realizada por el sistema, contra el cual alguien se empeña. El sistema dice: estos que asumen la causa de los pequeños e indefensos, son subversivos, traidores, enemigos de los seres humanos, maldecidos por la religión y abandonados por Dios ("maldito el que muere en la cruz"). El mártir desenmascara el sistema. Por eso sufre la violencia de él.

5. La cruz, por tanto, es símbolo de rechazo y de violación del sagrado derecho de Dios y de todo hombre. Es producto del odio. Empeñándose en la lucha

para abolir del mundo la cruz, la persona sufre sobre sí la cruz impuesta e infligida por los que crearon la cruz. La acepta, no porque ve en ella un valor, sino porque rompe su lógica de violencia con el amor. Aceptar es ser mayor que la cruz; vivir así es ser más fuerte que la muerte.

6. Predicar la cruz puede significar una invitación a un acto extremo de amor y de confianza y de total descentramiento de sí mismo.

Entrega confiada es la total descentración de sí mismo para centrarse en Alguien que nos sobrepasa infinitamente y para arriesgarse al Misterio, como el portador último del Sentido del cual participamos pero que no hemos creado.

Que morir así confiado y descentrado alcanza el último Sentido, lo revela la resurrección, que es la plenitud de manifestación de la Vida, presente dentro de la vida y de la muerte. El cristiano sólo puede afirmar esto mirando hacia el Crucificado que ahora es el Viviente.

7. Morir así es vivir. Dentro de esta muerte de cruz hay una vida que no puede ser absorbida. Ella está oculta dentro de la muerte. No viene después de la muerte. Está dentro de la vida de amor, de solidaridad y de coraje de soportar y de morir. Con la muerte se revela ella en su poderío y en su gloria. Existe, por lo tanto, una unidad entre pasión y resurrección, entre vida y muerte. Vivir y ser crucificado así por causa de la justicia y por causa de Dios, es vivir.

Por eso el mensaje de la pasión viene siempre unido con el mensaje de la resurrección. Quienes murieron rebelados contra el sistema de este siglo y rehusaron entrar en los "esquemas de este mundo" (Rm 12, 2), éstos son los resucitados. La insurrección por causa de Dios y del otro, es resurrección. La muerte puede parecer sin sentido. Pero ella es la que tiene futuro y guarda el sentido de la historia.

**8. Predicar la cruz hoy, es predicar el seguimiento de Jesús.** No es pasividad ante el dolor ni magnificación de lo negativo. Es anuncio de la positividad, del compromiso para hacer cada vez más imposible que unos seres humanos continúen crucificando a otros seres humanos. Esta lucha implica asumir la cruz y cargarla con valor y también ser crucificado con valor. Vivir así es vivir ya la resurrección, es vivir a partir de una Vida que la cruz no puede crucificar. La cruz sólo la revela todavía más victoriosa. Predicar la cruz significa: seguir a Jesús. Y seguir a Jesús es per-seguir su camino, pro-seguir su causa y con-seguir su victoria.

**EL MISTERIO Y LA MISTICA DE LA CRUZ**  
Vivir la cruz de Nuestro Señor Jesucristo implica una mística de vida. Esta mística se asienta sobre un misterio: el misterio de una vida que se genera donde aparece la muerte, el misterio de un amor donde se manifiesta el odio. La cruz resume todo esto.

(Es un resumen de su artículo editado en:  
<http://servicioskoinonia.org/relat/217.htm>)

## 2. TEXTOS

### 1ª LECTURA: NÚMEROS 21,4-9

*En aquellos días, desde el monte Hor se encaminaron los hebreos hacia el mar rojo rodeando el territorio de Edom. El pueblo estaba extenuado del camino y habló contra Dios y contra Moisés: "¿Porqué nos has sacado de Egipto para morir en el desierto? No tenemos pan ni agua y nos da náuseas ese pan sin cuerpo". El Señor envió contra el pueblo serpientes venenosas que los mordían, y murieron muchos israelitas.*

*Entonces el pueblo acudió a Moisés diciendo: "Hemos pecado hablando contra el Señor y contra ti; reza al Señor para que aparte de nosotros las serpientes". Moisés rezó al Señor por el pueblo, y el Señor le respondió: "Haz una serpiente y colócala en un estandarte: los mordidos de serpiente quedarán sanos al mirarla". Moisés hizo una serpiente de bronce y la colocó en un estandarte; cuando una serpiente mordía a uno, miraba la serpiente de bronce y quedaba curado.*

La serpiente de bronce que confecciona Moisés para salvar al pueblo evoca los ritos de las religiones antiguas del Oriente Medio, en las que las serpientes protectoras eran colocadas en la entrada de los templos. También se practicaba en Canaán el culto a las serpientes como signo de fertilidad o como amuletos que protegían frente a las fuerzas maléficas y curaban las dolencias y las enfermedades. En aquella mentalidad el remedio está en representar al causante del daño para conjurarlo: al tenerlo en imagen el hombre lo controla. Es una especie de homeopatía mágica.

Los relatos de la marcha por el desierto desempeñan en la memoria colectiva de Israel, un papel de advertencia: no hay que dar la espalda jamás al Señor.

### SALMO RESPONSORIAL: SAL 77

#### **R. No olviden las proezas del Señor.**

Pueblo mío, escucha mi enseñanza,  
presta atención a las palabras de mi boca:  
yo voy a recitar un poema,  
a revelar enigmas del pasado. R.

Cuando los hacía morir, lo buscaban  
y se volvían a él ansiosamente:  
recordaban que Dios era su Roca,  
y el Altísimo, su libertador. R.

Pero lo elogiaban de labios para afuera  
y mentían con sus lenguas;  
su corazón no era sincero con él  
y no eran fieles a su alianza. R.

El Señor, que es compasivo,  
los perdonaba en lugar de exterminarlos;  
una y otra vez reprimió su enojo  
y no dio rienda suelta a su furor. R.

## 2ª LECTURA: FILIPENSES 2,6-11

*Cristo, a pesar de su condición divina, no hizo alarde de su categoría de Dios; al contrario, se despojó de su rango, y tomó la condición de esclavo, pasando por uno de tantos. Y así, actuando como un hombre cualquiera, se rebajó hasta someterse incluso a la muerte, y una muerte de cruz. Por eso Dios lo levantó sobre todo, y le concedió el "Nombre-sobre-todo-nombre"; de modo que al nombre de Jesús toda rodilla se doble –en el Cielo, en la Tierra, en el Abismo-, y toda lengua proclame "¡Jesucristo es Señor!" para gloria de Dios Padre*

Este pasaje es central en la carta. Este himno casi con seguridad ya existía y se recitaba en las comunidades cristianas cuando Pablo escribe la carta. Es posible que se remonte a las catequesis primitivas de Pedro. Pablo lo hace suyo y lo incorpora a su carta. Destaca la mención de la muerte en la cruz. Para aquellos cristianos la cruz sonaba a humillación y marginación. Como hoy puede sonar la horca o el garrote vil.

La coherencia y la humildad deben de cimentar la vida cristiana. Coherencia de vida en el seguimiento al Señor. Desprendimiento y humildad, valores que no eran bien vistos entre los altivos patricios de aquella sociedad grecorromana. Es verdad que no son valores bien apreciados en nuestros ambientes modernos. Y sin embargo son los valores que el Señor ha querido vivir en su trayectoria terrena. Esta dinámica de humillación-exaltación nos revela hasta qué punto el Señor fue verdaderamente hombre, y hasta qué punto es el Señor, nuestro líder, nuestro salvador.

### EVANGELIO: JUAN 3,13-17

El evangelio es parte del encuentro de Jesús con Nicodemo. Un fariseo, "principal entre los judíos" que de noche acude a Jesús. Dentro del judaísmo oficial pertenece a un grupo que se halla seriamente interesado por Jesús: "sabemos..." Su interés por él lo ha suscitado más bien las obras que realiza más que su persona.

El relato (diálogo-monólogo, Jn 3,1-21) tiene tres fases: **en la primera** Jesús reacciona ante su interés por las obras más que por su persona, diciéndole que lo importante es aceptarlo a él como revelador del Padre. **En la segunda** Jesús revela que solo puede ser comprendido desde el nuevo nacimiento de arriba, y no desde las simples categorías o posibilidades humanas. Desde la carne no es posible la comprensión de Jesús ni la entrada en el reino de Dios. El nuevo nacimiento es obra del Espíritu y del bautismo. **La tercera** fase del diálogo se centra en la descripción del acontecimiento de salvación. La iniciativa procede de Dios (*tanto amó Dios al mundo*), se realiza por medio del Hijo, que ha venido de su parte y que vuelve a él a través de la cruz-exaltación. El hombre la acepta o la rechaza mediante la fe-incredulidad. No existe mejor síntesis de la vida cristiana ni mejor resumen del pensamiento de Juan

**13** *En aquel tiempo dijo Jesús a Nicodemo: "Nadie ha subido al cielo, sino el que bajó del cielo, el Hijo del Hombre*

Para Juan, Jesús de Nazaret es "el lugar" donde se realiza la revelación de Dios entre los hombres. Venido del cielo, posee autoridad; expresándose humanamente, puede ser visto y oído.

Nadie ha subido al cielo (se sobrentiendo, para traer los secretos relativos a la salvación). Es un proverbio, que se encuentra en algunos textos bíblicos, como diciendo ¿alguno sabe de lo que está hablando, cuando habla de las cosas celestiales? Solamente las puede revelar el Hijo del hombre.

**14-15** *Lo mismo que Moisés elevó la serpiente en el desierto, así tiene que ser elevado el Hijo del Hombre, para que todo el que cree en él tenga vida eterna.*

Para los fariseos, la Ley era fuente de vida y norma de conducta; para Juan, la única fuente de vida es el Hombre levantado en alto, el Hijo de Dios, don de Dios a la humanidad para salvarla (13-18).

Para Juan la cruz no es el lugar de la máxima humillación, sino un aspecto de la elevación. En este evangelio el fundamento de la reflexión teológica no es la cruz, sino el estar sentado a la derecha del Padre: Jesús aparece como el vencedor de la muerte y el dador de la vida para todos los que creen en él.

La aportación de Juan al sentido de la cruz es fundamental. Para la comunidad primitiva, nos dice León Dufour, tanto en Pablo como en los sinópticos, la cruz, considerada en sí misma, es sufrimiento y humillación. Para Juan es la exaltación de Jesús junto a Dios. Es lo que anunciaba la profecía de Isaías sobre el Siervo: éste "será elevado y plenamente glorificado (Is 52,13); su glorificación supone la etapa anterior de su humillación.

**16-17** *Tanto amó Dios al mundo, que entregó a su Hijo único, para que no perezca ninguno de los que creen en él, sino que tengan vida eterna. Porque Dios no mandó su Hijo al mundo para condenar al mundo, sino para que el mundo se salve por él.*

Dios no discrimina, promete salvación a todos sin excepción. Quien no la obtenga es porque rechaza su oferta, negando la adhesión a Jesús.

El amor se difunde, se extiende. El móvil del envío es el amor, con una finalidad concreta: salvar a todos. Y salvar es pasar de la muerte a la vida definitiva, y eso es posible solo a través de Jesús.

El no creer es responsabilidad del hombre. Ante Jesús o se está a favor o en contra, no hay términos medios. Ante el ofrecimiento del amor no cabe más que responder a él o negarse a aceptarlo. Nicodemo había objetado que no es posible nacer de nuevo (3,4). Sin embargo, por parte de Dios todo está dispuesto; toca al hombre tomar la decisión.

### 3. PREGUNTAS... PARA VIVIR HOY EL EVANGELIO

#### 1. EL VISITANTE NOCTURNO.

Así titula Martín Descalzo este encuentro. Hasta ahora Jesús se ha encontrado con gentes sencillas. Su palabra se ha dirigido a los incultos. Ahora se tropezará por primera vez con un intelectual. Teóricamente todo le predisponía contra Jesús: su modo de entender la religión (el uno es fariseo, el otro proclama a un Dios que no puede ser encajonado en legalismo alguno), su situación social (Nicodemo es un jefe de los judíos, Jesús un "hombre de la tierra") su riqueza (era bastante rico mientras Jesús no sabía que comería mañana) su edad (todo hace pensar que Nicodemo era un viejo, frente a la insultante juventud de Jesús).

Pero hay algo, más importante que todo lo demás, que les aproxima: los dos aman sinceramente la verdad y Nicodemo busca sinceramente al Dios verdadero. Verdad y amor saltan cualquier barrera.

Y ahí quería yo llegar en nuestra reflexión.

- *¿Se da esta búsqueda sincera de Dios en nuestra comunidad parroquial, en nuestro grupo? Y no cualquier dios es el Dios de Jesús.*
- *¿Saltamos cualquier barrera porque buscamos con verdad y amor?*

#### 2. NUESTRAS VISITAS NOCTURNAS.

**Recuerdo** que cuando comenzamos la Parroquia, **practicábamos mucho las visitas nocturnas por las casas**, nuestras casas sencillas de obreros. No teníamos un templo, solo aquel sencillo y pequeño bajo comercial, (de tan buenos recuerdos). Nos reuníamos con mucha frecuencia en las casas, incluso celebramos alguna misa de cuerpo presente en el hogar del fallecido. Las catequesis de preparación para los sacramentos también las hacíamos en las casas. **Todo tenía sabor de hogar.**

Es verdad que eran otros tiempos y otras luchas y por qué no decirlo, **también otros valores**: la acogida sencilla y cariñosa, el respeto al diferente, la preocupación por las carencias del barrio, la escucha sincera a los que nadie escuchaba, la lucha por la justicia y la libertad. Y todo ello se fraguaba de noche, en nuestras reuniones de mesa/camilla.

**Dios se manifiesta en el recuerdo.** Y el recuerdo que tenemos de **aquellos tiempos de misión** en una barriada obrera, y con curas obreros, **nos debe iluminar en estos momentos.** Ya tenemos templo, ya tenemos casas en el campo y en la playa, ya tenemos más de un coche, y para qué seguir. **Pero ¿Seguimos teniendo esa ansia de buscar al Señor Jesús en nuestras mesas/camillas? ¿Nos seguimos sincerando, sabiendo que el que me escucha es el hermano y no el extraño? ¿Pedimos ayuda en nuestras búsquedas, soledades y sufrimientos?**

**Que suerte hemos tenido** de vivir con aquellos hermanos y hermanas que fueron testigos fieles del evangelio. Ya lo escribí en otra "hojilla". Aquellos que supieron ver con sus ojos claros (Eugenia) muchos rostros cansados y agobiados. Aquella abuelita (Gertrudis) que cada tarde nos traía a la Eucaristía sus mejores flores sacadas de una lata de tomate. Aquellas madres obreras tan atentas a la escucha de la Palabra alrededor de una vela. Y aquel "grupo de viudas", de "bajo nivel", bien de base, pero que nos cimentaba a todos.

- *¿No sería bueno que retomáramos costumbres sanas y auténticas de otros tiempos?*
- *Y esto lo recomiendo a los grupos de otras Parroquias con otras experiencias y otro caminar.*

#### 3. LA CRUZ NOS INVITA A CAMBIAR

El Dios que vamos a encontrar en la cruz no es un Dios de poder, **es un Dios de amor, de servicio.** A la omnipotencia no se la ama. Pero si el poderoso es el más pobre de todos, se le ama en su debilidad. Porque solo se ama la debilidad. Y Cristo, como dice Bonhoeffer, nos ayuda no con su omnipotencia, sino con su debilidad y sus sufrimientos.

La cruz nos descubrirá al verdadero Dios: al Dios humilde. Y humilde en el sentido más radical de la palabra: el grande que se inclina ante el débil, el todopoderoso que valora lo pequeño no porque reconozca que "también lo pequeño tiene su valor", sino que lo valora "precisamente porque es pequeño".

**La cruz nos invita a cambiar nuestra vida.**

Desde la cruz Jesús no nos dice: mirad cuanto sufro, admiradme, sino mirad lo que yo he hecho por vuestro amor, tomad vuestra cruz, seguidme. Jesús no murió para despertar nuestras emociones, sino para salvarnos, para invitarnos a una nueva y distinta manera de vivir. Una cruz que no conduce al seguimiento es cualquier cosa menos la de Cristo.

- *¿Es verdad que la cruz nos hace cambiar? ¿Lo experimento?*

#### 4. CONDENAR O SALVAR

*Dios no mandó a su Hijo para condenar al mundo sino para que el mundo se salve por él.* Condenar o salvar. Todos los días pasan por nuestro tribunal, bien de pensamiento o de palabra, aquellos que Dios nos pone en nuestro camino. **¡Que pocos se salvan de nuestros juicios!** Nuestra lengua es mordaz, hiriente, resbaladiza. Jesús vino a salvar, a rehabilitar, a hacer crecer lo mejor que cada uno tiene dentro.

- *¿Emito juicios sin pensar en las consecuencias?*
- *¿Hago lo posible por salvar lo mejor que hay en cada persona, más que hundir y condenar?*

Juan García. Parroquia San Pablo. HUELVA  
<http://www.escuchadelapalabra.com/>